

ESTUDIO COMPARATIVO DE LAS OBRAS FUNERARIAS: “EL ÚLTIMO ALIENTO” DE ARTUR PRAT (1914) Y “EL BESO DE LA MUERTE” DE JAUME BARBA (1930)

COMPARATIVE STUDY OF FUNERAL WORKS: "THE LAST BREATH" BY ARTUR PRAT (1914) AND "THE KISS OF DEATH" BY JAUME BARBA (1930)

Dolores Lupiáñez Fernández

Licenciada en Historia del Arte por la Universidad de Málaga (España).

loli-591@hotmail.com

Recibido: 23 febrero 2020 **Aceptado:** 15 marzo 2020

Resumen: No nos debe resultar extraño que sea en los cementerios donde podemos encontrar las más notables representaciones artísticas de La Muerte. Su figura a lo largo de la historia ha estado siempre cargada de múltiples formas. Al igual que ha ocurrido siempre en otros ámbitos, en el arte funerario se puede observar una combinación de culturas, una fusión de ideas, formas, provocada por las numerosas civilizaciones que han habitado en un mismo territorio y han coexistido durante largo tiempo. El ser humano ha intentado siempre, y sigue intentándolo, discernir lo desconocido, aquello que le resulta incomprensible, intentando representarlo a través de la imaginación, con el objetivo de hacerlo asumible, y que calme ese miedo al punto final, de no retorno.

En este artículo vamos a fijar nuestra atención en dos manifestaciones escultóricas de La Muerte, ubicadas ambas en dos camposantos diferentes y en épocas también distintas: «El último aliento» en el Cementerio de Aveiro y «El beso de la muerte», en el Cementerio de Poble Nou, Barcelona.

Palabras clave: escultura funeraria; iconografía funeraria; mármol; muerte; cementerio

Abstract: We should not find it strange, that it is in the cemeteries where we can find the most remarkable artistic representations of death. The figure of the death throughout history has always been charged in multiple ways. As it has always happened in other areas, in the funeral art you can see a combination of cultures, a fusion of ideas, forms.

This is caused by the many civilizations that have lived in the same territory and have coexisted for a long time. Every civilization has always tried, even continues trying, to discern the unknown. This is incomprehensible to human being, trying to represent it through imagination, with the aim of making it acceptable and to calm that fear of the End, and the point of no return.

In this article we are going to focus our attention on two sculptural manifestations of La Muerte, both located in two different cemeteries and at different times: "The Last Breath" in the Cemetery of Aveiro and "The Kiss of Death", in the Cemetery of Poble Nou, Barcelona.

Keywords: funerary sculpture; funerary iconography; marble; death; cemetery

INTRODUCCIÓN

Sabemos que nacemos y también que tenemos que morir. Es un pensamiento innato, de ahí que siempre hayamos temido y, a la vez, admirado a la Muerte. El ser humano ha tenido siempre relación amor-odio con respecto a ella. Por ello, ésta siempre se ha representado de múltiples formas.

La vertiente de esta investigación versa sobre la representación de La Muerte, a través del análisis de dos obras que abordan la cuestión desde dos ángulos totalmente diferentes: por un lado, nos encontramos con una escultura en la que aparece oculta por una gran túnica, y en la otra, totalmente desprovista de ropajes, descarnada y con alas.

Tradicionalmente, dos han sido las visiones cristianas de la Muerte: la primera de ellas se vincula con la voluntad de Dios, como expresión de la misma, y consecuencia del pecado original por el que el ser humano nace predestinado a morir desde el mismo día de su nacimiento. La Muerte cierra el círculo divino, el hombre nace en Dios y a él acude tras una vida en el mundo. La otra vertiente nos la muestra como un ángel que se rebela ante la tiranía de Dios, convirtiéndose, así, en un ángel exterminador. Todas estas alegorías iconográficas responden a la necesidad de mostrar y explicar aquello que se escapa de nuestro entendimiento y de toda lógica, ya que es un tema inapelable e inevitable. Como bien dice la especialista sobre la muerte Alba R. Villarreal: «la muerte

es una de las grandes preocupaciones del pensamiento humano. Es un tema que apasiona por su carácter misterioso, marginal, hondo» (Villarreal: 2013).

En cuanto a investigación, son escasos los estudios realizados sobre la alegoría de La Muerte en el arte funerario, Podemos encontrar los trabajos elaborados por Villarreal, que se centran en la cultura ancestral mexicana.

Asimismo, Raimon Arola realizó un estudio sobre la figura de «El beso de la Muerte». Así, «morir antes de morir, o a la muerte como una iniciación religiosa o espiritual» (Arola, 2004). No obstante, los estudios realizados en este ámbito siguen siendo aún muy escasos.

ANÁLISIS

En la imagen [1] podemos encontrar un mausoleo fúnebre situado en el Cementerio de Aveiro, al norte de Portugal. Esta obra se titula *O último Aliento* («El último Aliento»), y fue realizada en 1914 por el pintor y escultor Artur Prat. Actualmente, la información que existe sobre esta obra es muy escasa.

Con respecto a esta obra funeraria, en su base se puede observar la firma del autor (A C Prat). Además, dicho artista está enterrado bajo el conjunto escultórico, así como su familia.



1. *El último aliento*, Artur Prat, 1914. Cementerio de Aveiro, Portugal. Imagen de la autora

El autor de la obra nació en Brasil en 1861. Más tarde, se trasladó junto a su familia a Portugal, en concreto a la ciudad de Aveiro. Prat consideró siempre esta ciudad como su ciudad natal, a pesar de que sólo vivió allí diez años junto a sus padres y su único hermano, ya que se trasladó para sus estudios a Lisboa, donde realizó Bellas Artes, con la máxima nota. En principio se dedicó más a la pintura, y a partir de 1908, se dedicó con gran entusiasmo a la realización de esculturas. Sus obras se caracterizan por su gran naturalismo, llegando incluso a inscribirse su arte dentro de lo que se conoce como Modernismo.

El conjunto escultórico consta de dos figuras realizadas en bronce, y representa a La Muerte, oculta por una gran capa, acariciando a una joven hermosa que va a realizar el dulce y trágico paso hacia la otra vida. La muchacha se está dejando llevar, incluso se podría decir que se está yendo plácidamente. Porta en su mano izquierda una antorcha apagada, lo cual podría considerarse como un símbolo espiritual y de fe (Bulmer:2016).

Sin embargo, en esta ocasión, al no estar encendida e inclinada hacia el suelo, podríamos estar ante la iconografía o atributo de la muerte como vida que se apaga; la otra mano la tiene posada de forma muy ligera en su pecho, lo que sugiere esa dejadez y entrega que la induce a dejarse llevar. Asimismo, se percibe el vínculo o nexo de amor hacia la muerte y a lo desconocido. La joven se deja llevar por el experto guía que la llevará al otro lado. Esto se puede observar mediante la ligera inclinación de su cabeza hacia atrás, dejándose y confiándose a los brazos de la muerte.

Como se puede observar en la siguiente imagen [2], la joven inclina y deja caer su cabeza hacia atrás, con los ojos cerrados, sugiriendo de este modo que La Muerte le está incitando a acompañarla al tiempo que, casi con un susurro, la calma, la tranquiliza, la serena para que no tenga miedo. Esto podría reafirmarse con la posición de los brazos de la muerte. El izquierdo acoge el cuerpo casi inerte de la joven, y el derecho, señalando al cielo, le indica el destino final que le espera. A los pies se extienden flores y rosas, símbolos de la pureza y juventud de la mujer, que ha sido segada demasiado pronto.



2. Detalle de ambos rostros. *El último aliento*. Cementerio de Aveiro. Fotografía de M. Lou, obtenida en: <https://www.arsgravis.com/simbolismo-la-muerte-del-beso/>

En cuanto al aspecto artístico de la obra, se trata de una composición contemporánea. El ropaje describe unas líneas finas, dando una sensación de equilibrio y ligereza. Los pliegues son caídos y delicados, como si no existiera ya entre ambos ni el aire, ni la vida, ni nada.

Con respecto a la segunda obra que se va a analizar en este breve estudio, [3] en la imagen encontramos un grupo escultórico situado sobre un mausoleo fúnebre, en el Cementerio de Poble Nou de Barcelona llamado *El petò de la Mort* («El Beso de la Muerte»). Raimon Arola afirma que esta obra fue encargada por Josep Llaudet Soler, empresario del sector algodonero de la ciudad de Barcelona, quien perdió a su hijo de 22 años, en el año 1930: Se trata pues de un homenaje a su temprana muerte. Se le encargó al taller del escultor Jaume Barba. La familia Llaudet se basó en unos versos de Mossèn Cinto Verdaguer para encargar esta obra escultórica, la cual aparece en el epitafio del joven fallecido:

Mes son cor jovenívol no pot més; en ses venes la sanch s'atura y glaça y l'esma perduda amb la fe s'abraça sentint-se caure de la mort al bes.

(Mas su joven corazón no puede más; en sus venas la sangre se detiene y se hiela y el ánimo perdido con la fe se abraza sintiéndose caer al beso de la muerte)



3. Vista frontal del conjunto escultórico *El último aliento*, Cementerio Poble Nou. Realizada por Barba, obtenida en: <https://hiveminer.com/Tags/escultura,esqueleto/Recent>

Cabe destacar que, si bien se le encargó la obra a dicho escultor, y siempre se le ha atribuido su autoría, Barba era un hombre muy mayor (contaba con casi setenta años), por lo que es muy posible que la llevara a cabo su yerno Joan Fontbernat, siendo esculpida por otro familiar, Artemi Barba.

Realizada en mármol, representa a un joven atlético que pierde, al igual que el hijo de la familia, la vida en la plenitud de su juventud. El chico está totalmente entregado a ese beso de La Muerte, representada por un ángel. Sin embargo, en lugar de ser corpóreo, ésta es un esqueleto que acoge al joven entre sus brazos y le besa. El muchacho tiene los brazos caídos, simbolizando su fallecimiento.

El conjunto escultórico está realizado con un realismo impresionante, tanto la representación del joven como la de La Muerte. Ambos están ejecutados con una gran precisión, en sus vertientes respectivas de manifestación de la juventud y de la muerte descarnada, y el gran detallismo en la expresión de los distintos elementos: los huesos, las alas, los músculos sin vida o la presentación del instante, casi fotográfico.

En ambas obras escultóricas, los Ángeles de la Muerte representan la transición entre la luz y las tinieblas, entre lo conocido y lo desconocido. En el caso de «El Último

Aliento», la joven se deja llevar por La Muerte, mientras que en «El Beso de la Muerte», el muchacho cae fulminado tras recibir el beso. Esta sutil diferencia determina el distinto carácter iconográfico y cultural que tiene La Muerte en la sociedad.

Estéticamente, ambas esculturas parecen totalmente distintas, sin conexión entre ellas, ya que la forma de representar el instante es totalmente diferente. Sin embargo, sí que tienen elementos en común de interés; por un lado, el hecho de que ninguna de las dos obras deja indiferente al espectador, quien, inevitablemente, se siente sobrecogido ante tales representaciones. En el caso de la figura 1 podemos observar que tiene la cara casi imperceptible al estar cubierta, la cual apenas podemos adivinar, pero no por ello deja de ser menos provocador, al saber lo que representa. Por otro lado, tenemos la última imagen [4], la cual es mucho más lúgubre su rostro, ya que desde ese lado de la escultura se observa que incluso te está mirando, en ese momento del beso hacia el joven, casi es provocadora esa mirada.



4. Detalle de ambos rostros. *El último aliento*. Cementerio Poble Nou . Fotografía de M. Lou, obtenida en: <https://www.arsgravis.com/simbolismo-la-muerte-del-beso/>

Algo que llama la atención es el hecho de que, aunque ambas esculturas pueden representar lo mismo, en el caso de la figura 1, estar oculta bajo una túnica, no significa que sea menos tenebrosa que la figura 2, sino más bien lo contrario: al no poder verse, solo intuir, aumenta ese halo de misterio y también el miedo puede aumentar en el espectador.

Ambos autores han prescindido de algunos símbolos tradicionalmente ligados a La Muerte, como es la guadaña la cual cuando viene, corta el hilo de vida y se la lleva;

los artistas han coincidido en estimar que no necesitan de ella cuando el difunto les entrega su último hálito de vida; se limitan a recogerlos y acompañarlos en el tránsito final.

CONCLUSIONES

Pese a la forma de representar a la Muerte en un plano físico, en ambos conjuntos escultóricos, tan distintos, ambas tienen un efecto común, el de un tránsito dulce a la otra vida. Para ninguna de las dos obras, la muerte supone el final; es solo un paso sereno hacia otro estadio superior del alma, que al final es lo que permanece.

No obstante, el punto de vista del autor es completamente distinto. En la obra de Aveiro opta por la sutileza: el Ángel de la Muerte se nos presenta como un guía que acompaña a la joven al siguiente estado con amor y dulzura. Casi como el padre que sabe que su hija debe marcharse y la lleva suavemente al lugar de donde sabe que no va a volver, es como el amor paternal.

Además, desde el punto de vista formal, la muerte es representada por una capa, sin rostro, sólo muestra sus manos, que sirven para reforzar la contundencia del mensaje: en la izquierda la antorcha invertida; la otra señala al cielo, lo eterno.

En el conjunto de Poble Nou, también podemos decir que la posición de acoger al joven es suave, a la vez que el beso es sutil. Sin embargo, en este caso, la Muerte se muestra con toda su crudeza: esqueleto totalmente descarnado y alas recogidas, pero, sobre todo, resulta inquietante un elemento nuevo: la mirada que dirige al espectador.

Aquí el autor da un paso más: no se limita a representar un momento de tránsito del joven, sino que al observarnos a nosotros nos avisa de que ese momento es inevitable para todos y tarde o temprano todo recibiremos ese beso.

En definitiva: la escultura de Aveiro viene a acompañar a la muchacha. En Poble Nou, el beso pone fin a la vida del joven.

En cualquier caso, no debe existir temor. Pese a la aparente crudeza del ángel de la muerte, en cualquiera de sus manifestaciones, sólo es un protector, enviado para ayudar en ese camino de transición a la otra vida.

RECURSOS BIBLIOGRÁFICOS

Bulmer, Jane (2016). *Higate cemetery. saved by its friends*. jigsaw design & publishing. Norwich: London.

Coutinho, B., y Baptista, M. M. (2014). “Cementêrio Central de Aveiro: entre a vida e a morte” In M. M. Baptista, *Europea das Nacionalidades: Mitos de origens, historia e discursos*. Gràcio editor: Coimbra.

Freixa, Mireia.: “La escultura funeraria en el modernismo catalán”, *Fragments*, nº 3 Ministerio de Cultura, 1984

Hernández Latas, José. Antonio. (2003): Lágrimas de piedra: la escultura en los cementerios públicos. En Lacra Ducay, M.C. & Giménez Navarro, C. *Historia y Política a través de la Escultura Pública 1820-1920*. Excelentísima Diputación de Zaragoza: Zaragoza.

Villarreal Acosta, Alba R. (2013): *La Representación de La Muerte en la Literatura Mexicana. Formas de su Imaginario* (Tesis Doctoral). Universidad Complutense: Madrid.

Redondo Cantera, María. José (2005): Aproximación a la escultura funeraria española del siglo XIX. En *Actas del II Congreso Español de Historia del Arte (1979)*. Comité Español de Historia del Arte: Valladolid

Archivo Distrito de Aveiro, Aveiro (ADA, Aveiro) Recuperado de: http://www.cmaveiro.pt/www/output_efile.aspx?id_file=21416&id_object=32705

Arola, R. *La muerte del beso*. Recuperado de: <https://www.arsgravis.com/?s=la+muerte>

Blanco Sánchez, C. Como sutil caricia en *Salamanca al día*. Recuperado de: <http://salamancartvaldia.es/not/151162/como-sutil-caricia/>

A.A.V.V. *El beso en la historia del arte*. En Revista Actticus. p 48. Recuperado de: http://revistaatticus.es/old/Revistas/Monografico_4_El_Beso.pdf

Díez Carrera, M.C. *El Beso de la Muerte*. Recuperado de:
<https://www.rutasconhistoria.es/loc/el-beso-de-la-muerte>

La Hornacina. *El beso de la muerte*. Recuperado de:
<http://www.lahornacina.com/curiosidadesdifuntos16.htm>